

ROMANCE.

Na aviendo logrado vna tarde ver al Señor Virrey Marqués de la Laguna, que asistió en las Visperas del Convento, le escribió este Romance.

SI daros los buenos años,
 Señor, que logreis felices,
 en las Visperas no pude;
 recibidlos en Maytines.
 Nocturna, mas no funesta,
 de noche mi pluma escribe;
 pues para dar alabanzas,
 hora de Laudes elige.
 Valiente amor contra el fuyo
 haze, con dulces arides,
 que para daros vn dia,
 à mi vna noche me quite.
 No parecerà muy poca
 fineza, à quien bien la mire,
 el que vele en los Romances,
 quié se duerme en los Latines.
 Lo que tuviere de malo
 perdonad, que no es posible
 suplir las purpureas horas,
 las luzes de los candiles.
 Y mas del mio, que està
 yà tan *imagine* el triste,
 que me moteja de loca,
 aunque me acredita Virgen.
 Mas yà de Prologo basta;
 porque es cosa incompatible,

en el Prologo alargarse,
 y en el assumpto ceñirse.
 Gozeis los años mas largos,
 que esperança de infelice;
 y mas gustosos, que el mismo
 la agena dicha concibe.
 Passen por vos las Edades,
 con passos tan insensibles,
 que el aspecto los desmienta;
 y el juicio los multiplique.
 Vuestras acciones heroicas
 tanto à la fama fatiguen,
 que de puro celebraros
 se enronquezan los clarines;
 Y sus vocingleros ecos
 tan duradero os publiquen,
 que Matusalem os ceda,
 y que Nestor os embidie.
 Vivid, y vivid discreto,
 que es solo vivir felice:
 que dura, y no vive, quien
 no sabe apreciar, que vive;
 Si no sabe lo que tiene,
 ni goza lo que recibe,
 en vano blasona el jaspe
 el dòn de lo incorruptible:

No

No en lo diuturno del tiempo
 la larga vida consiste;
 tal vez las canas del feso
 honran años juveniles.
 El Agricultor discreto
 no espera à que fructifique
 el tiempo; porque la industria
 haze Otoños los Abriles.
 No solo al viento la Nave
 es bien que su curso fie,
 si el ingenio de los remos
 animadas velas finge.
 En progressos literarios
 pocos laureles consigue,
 quien para estudiar, espera
 à que el Sol su luz embie.
 Las canas se han de buscar,
 antes que el tiempo las pinte;
 que al que las pretende, alegran,
 y al que las espera afligen.
 Quien, para ser viejo, espera
 que los años se deslicen;
 ni conserva lo que tiene,
 ni lo que espera consigue.
 Con lo qual, casi à no ser
 viene el necio à reducirse;
 pues ni la vejez le llega,
 ni la juventud le assiste.
 Quien vive, por vivir solo,
 sin buscar mas altos fines;
 de lo viviente se precia,
 de lo racional se exime.
 Y aun de la vida no goza;
 pues si bien llega à advertirse,

*el que vive lo que sabe,
 solo sabe lo que vive.*
 Quien llega necio à pisar
 de la vejez los confines;
 verguença peyna, y no canas,
 no años, afrentas repite.
 En breve, el prudente joven
 eterno padron erige
 à su vida; y con su fama
 las eternidades mide.
 Ningun espacio de tiempo
 es corto al que no permite;
 que los instantes mas breves
 el ocio le desperdicie.
 Al que todo el tiempo logra,
 no passa la edad fluxible;
 pues viviendo la presente,
 de la passada se sirve.
 Tres tiempos vive, el que atento;
 cuerdo lo presente rige,
 lo preterito contempla,
 y lo futuro predize.
 O vos, que estos documentos
 tan bien practicar supisteis,
 desde Niño, que ignorasteis
 las ignorancias pueriles!
 Tanto; que hasta aora estàn
 quejosos de vos los diges;
 que à invasiones fascinantes
 fueron muros invencibles;
 De que nunca los tratasteis:
 y el mismo clamor repiten
 trompos, bolos, y paletas,
 mascarar, y tamboriles;

E 3 Pues

Pues en la niñez mostrasteis
discursos tan varoniles;
que pudo en vuestras niñezes
tomar liciones Vlyses.

Recebid este Romance,
que mi obligacion os rinde,
con todo lo que no digo,
lo que digo, y lo que *dixe*.

ROMANCE

*Aviendo el Doctor Don Joseph de Vega, y Vique, Assessor General del
Excelentissimo Señor Marqués de la Laguna, escrito vnos Versos
en alabanza à otros de la Poetisa, le escribe
este Romance.*

VAlgame Dios! quien pensàra,
que vn pobre Romance mio,
que para salir de Madre,
huyo menester Padrino;
Mereciera aquella ofensa
que me hazeis? pues imagino,
que es vituperio, y no elogio,
la alabanza en el indigno.
Que à los defectos por sí,
quando carecen de aliño,
el mirarlos como malos,
los haze defatendidos.
Que, como en la inadvertencia
està el reparo dormido;
tienen de no censurados,
lo que de no conocidos.
Pero, si exterior adorno
es de la vista atractivo;
la que buscò para aplauso,
fuele hallar para castigo.
Quando el rozagante trage
adorna al disforme Simio.

tanto està mas fiero, quanto
pro voca mas à ser visto.
La oposicion, nadie ignora,
quanto refuerça los brios,
y que vn contrario se alienta
à vista de su enemigo.
Quando el frio, y el calor
llegan à verse vezinos;
està mas ardiente el fuego:
està mas elado el frio.
Quando destierran la noche
del Sol los dorados rizo;
parece ella mas obscura,
y èl parece mas lucido.
Pues siendo esto así, Señor,
dezidme; con què motivo,
me hizisteis aquel agravio,
con capa de beneficio?
No veis, que es querer, que juntos
vuestros versos, à los mios,
hagan vuestras perfecciones
mas diformes mis delirios?

Vos

Vos oèupado en mi elogio!
quando à ser assumpto digno
vuestro, es poco el movimiento
de los celestiales gyros?

Quando diera el Sol sus rayos,
à que os sirvieran de estilos,
y os ministraran los Cielos
los azules pergaminos?

Quando, si que lo alabais,
pensara el prado florido;
hizierais costa à las flores,
de buscar nuevos aliños?

Quando à temer, què hariais vos
de sus versos escrutinio;
mandàra, con mas razon,
quemar la Eneida Virgilio?

Quando, si os viera Maestro
de su Alexandro Philipo;
con mas justa causa, hiziera
à sus Dioses sacrificio?

Y si el Macedon, vivir quisiera
viera en los preservativos
aromas vuestros, sus glorias
à los venideros siglos:

No tuviera al contemplar
los echos de los Argivos,
ni à Achilles por tan dichoso,
ni à Homero por tan divino?

Quando, si Cesar gozàra
vuestro numen descriptivo;
solicitàra en su echos
aumentarlos, no escribirlos?

Vos, à quien por Ptolomeo
veneran los Egypcios?

por Solon los Athe nieneses?
los Romanos por Pompilio?
Los Arcàdes por Apolo?
por Fidòn los de Corintha?

los Magnèsios por Platon?
y los Cretenses por Minos?
Porque, què Dracon? què Eaco?
què Mercurio Trimegistro?

què Deucalion? que Lycurgo?
què Belo? què Julio Hostilio?
Què Saturno? què Carondas?
què Filolao? què Anicio?

què Samolio? què Seleuco?
què Romulo? què Tranquilo?
Llegaron à vuestras letras:
quando todos los antiguos

Legisladores, apenas
os pueden servir de Typos?
Pues à faltar todos ellos;
pudiera vuestro juicio

sofstituir ventajoso
por sus inmenfos escriptos:
Y así la naturaleza,
como invidiosa, previno

las ciencias, por escusar
el que les dierais principio.
Mas què importò? si en el modo
de estudio tan exquisito,

(pues las sabeis como na die)
las deprendeis de vos mismo?
Sois vnCodigo animado,
pues si à *Colligo* se dixo

Codigo; quien como vos
las leyes ha recogido?

Y si se dixo; à Cogendo;
 quien, como vos, ha sabido,
 al imperio de las leyes
 fugetar los albedrios?
 Que el Triplicado Digesto
 teneis ya tan digerido;
 que aun teneis calor para otros
 quinquagenarios de libros.
 Pandectas mejores fois;
 que si esto fuena lo mismo,
 que, *comprender*, vos mas q̄ ellos
 lo aveis todo comprendido.
 En fin, no ay Constituciones,
 Inffituras, ni Concilios,
 ni Extravagantes, de quien
 no sepais vos el camino.
 Y esto, aun vaya con Dios, que es
 profesion, que aveis seguido;
 y aunque ser en ella docto
 es merito, no es prodigio.
 Mas que tambien feais Poeta!
 es cosa, que al referirlo,
 han de perder los Ingenios
 el juicio, que no han tenido.
 Quando tan graves negocios
 dependen de vuestro arbitrio,
 descáñando en vuestros ombros
 el Americano Olympo;
 Quien no quedará admirado,
 de que allá en vuestros retiros
 junteis el *Iuris privato*,
 con el *Callesimus illo*?
 Y que sin dexar de Afrèa
 el siempre igual equilibrio,

junto à lo *Iurisprudente*,
 tengais lo *Musa perito*?
 Y que no estè en el Parnaso,
 sin vuestra fee de registro,
 ni la obscuridad de Persio,
 ni la claridad de Ovidio.
 Pues no igualan vuestros versos
 vn Homero, vn Variolivio,
 vn Andronio, y vn Lucano,
 vn Marcio, vn Montano Emilio,
 Vn Licofronte, vn Alceo,
 vn Nevio, vn Sexto Turpilio,
 vn Filofeno, vn Terpandio,
 vn Sophocles, vn Esquilo,
 Vn Cornelio Galo, vn Acio,
 vn Titovalgio, vn Athilio,
 vn Sexto Aurelio, vn Propercio,
 vn Lucio, y Clodio Sabino.
 Tanto, que pudierais ser,
 (si huvierais antes nacido)
 para Scipion vn Ennio,
 para Alexandro vn Cherilo,
 Vn Virgilio para Augusto,
 para Domiciano vn Syrio,
 para Graciano vn Anfonio,
 y vn Menádro al Rey de Egipto.
 Pues ya si fuera el assumpto
 la alabança de vna Clio,
 de vna Arinna, de vna Sapho,
 de vna Artèmia, de vna Fito,
 De Corinna, ò de Minerva,
 ò de Cenobia, que hizo
 con su pluma mas illustres
 los hechos Alexandrinos:

De

De la hija de Tyresias,
 ò hermana de Cornificio,
 de la muger de Lucano,
 ò la madre de Aristyppo:
 De aquel Delphico milagro,
 ò de aquel espanto Libio,
 de aquel Italico pasmo,
 ò de aquel assombro Phrygio,
 O de la Excelsa Duquesa
 de Aveyro, de nuestro siglo
 honra, y Corona, y gloriosa
 afrenta de los Antiguos.
 En cuya divina pluma,
 en cuyos altos escritos,
 España goza mejores
 Oraculos Sybilinos;
 Fuera digno assumpto vuestro:
 pero alabar versos mios,
 bien pudo ser alabança:
 pero pareció capricho,
 Por descansar del ahogo
 de los estudios prolixos;
 que hasta el saber cansa, quando
 es el saber por oficio.
 Bien, como se divertian
 de mas molesto exercicio,
 con vn mosquito, Maron,
 y con vna pulga, Ovidio.
 Quien viere vuestro Romance,
 podrá dezir, lo que à Egypto,
 que vna Piramide tal,
 erigió para vn mosquito.
 Y: mas hetelo Guevara,
 que ya llega muy preciso,
 por el Romance, y me quita
 lo que iba à dezir, del pico.

L Y R A S.

Expressa el sentimiento que padece vna Muger Amante,
 de su Marido muerto.

A Estos peñascos rudos,
 mudos testigos del dolor que siento;
 que solo, siendo mudos,
 pudiera yo fiarles mi tormento;
 si acaso de mis penas lo terrible
 no infunde lengua, y voz en lo insensible:
 Quiero contar mis males,
 si es que yo sè los males de que muero;
 pues son mis penas tales,
 que si contarlas, por alivio, quiero;

le

le son vna con otra atropellada,
 dogal à la garganta, al pecho espada:
 No embidio dicha agena;
 que el mal eterno, que en mi pecho lidia,
 haze incapaz mi pena,
 de que pueda tener tan alta embidia:
 es tan misero estado en el que pèno,
 que como dicha embidio el mal ageno.
 No pienso yo si a y glorias;
 por que estoy de pensarlo tan distante;
 que, aun las dulces memorias
 de mi passado bien, tan ignorante
 las mira de mi mal el desengaño;
 que ignoro si fue bien, y se que es daño.
 Estènse allà en su esfera
 los dichosos, que es cosa en mi sentido
 tan remota, tan fuera
 de mi imaginacion; que solo mido,
 entre lo que padecen los mortales,
 lo que distan sus males, de mis males.
 Quien tan dichosa fuera,
 que de vn agravio indigno se quexàra!
 quien, vn desdèn lloràra!
 quien, vn alto imposible pretendiera!
 quien llegàra, de ausencia, ù de mudança,
 casi à perder de vista la esperança!
 Quien, en agenos braços
 viera à su dueño, y con dolor rabioso
 se arrancàra à pedazos
 del pecho ardiente el coraçon zeloso!
 pues fuera menor mal, que mis desvelos,
 el infierno insufrible de los zelos.
 Pues todos estos males
 tienen consuelo, ò tienen esperança;

y los

y los mas son iguales,
 solicitan, ò animan la vengança;
 y solo de mi fiero mal se aleja,
 la esperança, vengança, alivio, y quexa.
 Porque à quien, si no al Cielo,
 que me robò mi dulce prenda amada,
 podrà mi desconsuelo
 dar sacrilega quexa destemplada?
 y èl con fordas rectissimas orejas,
 à quenta de blasfemias pondrà quexas.
 Ni Favio fue grossero,
 ni ingrato, ni traydor, autes amante,
 con pecho verdadero:
 nadie fue mas leal, ni mas constante:
 nadie mas fino supo, en sus acciones,
 finezas añadir à obligaciones.
 Solo el Cielo embidioso
 mi Esposo me quitò: la Parca dura,
 con ceño riguroso,
 fue solo autor de tanta desventura;
 ò Cielo riguroso! ò triste fuerte!
 que tantas muertes dàs con vna muerte.
 Ay dulce Esposo amado,
 para què te vi yo? porque te quise;
 y porque tu cuidado
 me hizo con las venturas infelice?
 O dicha fementida, y lisongera,
 quien tus amargos fines conociera!
 Què vida es esta mia,
 que rebelde resiste à dolor tanto?
 por què necia porfia?
 y en las amargas fuentes de mi llanto,
 atenuada no acaba de extinguirse,
 sino puede en mi fuego consumirse?

PARA

PARA LOS CINCO SONETOS BURLESCOS,
que se siguen, se le dieron à la Poetisa los con-
sonantes forçados de que se componen, en vn
Domestico solaz.

SONETO.

INès, quando te riñen por *Bellaca*,
para disculpas, no te falta *Achaque*;
porque dizes, que traque, y que *Barraque*;
con que sabes muy bien tapar la *Caca*.
Si coges la parola, no ay *Vrraca*,
que así la gorja de mal año *Saque*;
y con tronidos, mas que vn trique *Traque*,
A todo el mundo aturdes, qual *Matraca*.
Esse bullicio todo lo *Trabuca*,
esse embelecò todo lo *Embeleca*;
mas, aunque eres (Inès) tan mala *Cuca*.
Sabe mi amor muy bien lo que se *Pecca*;
y así, con tu afición no se *Embabuca*,
aunque eres Zancarròn, y yo de *Meca*.

O T R O.

Aunque eres (Terefilla) tan *Muchacha*,
le dàs que hazer al pobre de *Camacho*;
Porque darà tu dissimulo vn *Chacho*,
à aquel que se pintare mas sin *Tacha*.
De los empleos que tu amor *Despacha*,
anda el triste cargado como vn *Macho*;
y tiene tan crecido ya el *Penacho*,
que ya no puede entrar, sino se *Agacha*.
Estàs à hazerle burlas ya tan *Ducha*,
y à salir de ellas bien estàs tan *Hecha*;
que, de lo que tu vientre *Desembucha*,

Sabes darle à entender, quando *Sospecha*;
que has hecho, por hazer su hacienda *Mucha*,
de agena siembra fuya la *Cosecha*.

O T R O.

INès, yo con tu Amor me *Refocilo*;
y viendome querer, me *Regodeo*;
en mirar tu Hermosura me *Recreo*,
y, quando estàs zelosa me *Reguilo*.
Si à otro miras, de zelos me *Aniquilo*,
y tiemblo de tu gracia, y tu *Meneo*;
porque sè (Inès) que tu con vn *Bolèo*,
no dexaràs humor, ni aun para *Quilo*.
Quando estàs enojada no *Resuello*,
quando me dàs picones me *Refino*;
quando sales de casa no *Reposo*;
Y espero (Inès) que entre esto, y entre *Aquello*,
tu Amor acompañado de mi *Bino*,
dè conmigo en la cama, ò en el *Coso*.

O T R O.

VAya con Dios (Beatriz) el ser *Estafa*;
que esso se te conoce, hasta en el *Tufo*;
mas no es razon, que, siendo yo tu *Rufo*,
les sirvas à otros gustos de *Garrafa*.
Fiafte en que tu traza es quien te *Zafa*
de mi colera, quando yo mas *Bufo*;
pues advierte (Beatriz) que si me *Atafo*,
te abrirè en la cabeça tanta *Rafa*.
Dime, si es bien, que el otro à ti te *Estafe*?
y quando por tu Amor echo yo el *Bofe*,
te vayas tu con esse *Mequetrefe*?
Y yo me vaya al Rollo, ò à *Getafe*?
y sufra que el Picaño de mi *Mafe*,
en Afa, Vfo, Afe, Ofe, y Efe?

O T R O.

AVnque perfumes (Nife) que soy *Tosco*;
y que, (qual Palomilla) me *Cbamusco*;
yo te aseguro, que tu luz no *Busco*;
porque ya tus engaños *Reconozco*.
Y asi, aunque en tus enredos mas me *Embosco*;
muy poco viene à fer lo que me *Ofusco*;
porque, si en el color soy algo *Fusco*;
foy en la condicion mucho mas *Hosco*.
Lo que es de tus Picones, no me *Rasco*;
antes estoy con ellos ya tan *Fresco*;
que te puedo fervir de helar vn *Frasco*;
Que à darte nieve solo me *Enternezco*;
y asi (Nife) no pienses darme *Chasco*,
porque yo sè muy bien lo que me *Pesco*.

E N D E C H A S.

Expressa, aun con expresiones mas vivas, el mismo assumpto.

AGora, que conmigo
sola en este Retrete,
por pena, ò por alivio,
permite amor que quede.
Agora, pues, que hurtada
estoy, vn rato breve,
de la atencion de tantos
ojos impertinentes.
Salgan del pecho, salgan
en lagrimas ardientes,
las reprefadas penas
de mis ansias crueles.

Afuera ceremonias
de atenciones corteses,
alivios afectados,
consuelos aparentes.
Salga el dolor de madre,
y rompa vuestras puentes,
del raudal de mi llanto
el rapido torrente.
En exhalados rayos
salgan, confusamente,
suspiros, que me abrasen,
lagrimas, que me aneguen.

Cor:

Corran de sangre pura,
que mi coraçon vierte,
de mis perenes ojos,
las dolorosas fuentes.
Dè voces mi dolor,
que empañen indecentes
esos espejos puros
de la esfera celeste.
Publique con los gritos,
que ya sufrir no puede,
del tormento inhumano,
las cuerdas inclementes.
Cèda al amor el juicio,
y con extremos muestre,
que es solo de mi pecho
el duro Presidente.
En fin murió mi Esposo!
pues, como indignamente,
yo la fuya pronuncio,
sin pronunciar mi muerte?
El fin vida! y yo animo
este compuesto debil?
yo con voz? y èl difunto?
yo viva? quando èl muere?
No es posible; sin duda,
que con mi amor, alevés,
ò la pena me engaña,
ò la vida me miente!
Si èl era mi alma, y vida;
como podrá creerse;
que sin alma me anime,
que sin vida me aliente?
Quien conserva mi vida?
ò de adonde le viene

ayre, con que respire,
calor que la fomenta?
Sin duda que es mi amor,
el que mi pecho enciende,
estas señas, que en mi
parecen de viviente.
Y como, en vn madero,
que abraza el fuego ardiente,
nos parece que luce
lo mismo que padece;
Y quando el vegetable
humor en èl perece,
nos parece, que vive,
y no es sino que muere:
Asi, yo en las mortales
ansias, que el alma siente,
me animo con las mismas
congojas de la muerte.
O! de vna vez acabe,
y no cobardemente;
por resistirme de vna,
muera de tantas vezes!
O! cayga sobre mi
la esfera transparente,
desplomados del Polo
sus diamantinos exes!
O! el centro en sus cabernas
me preste obscuro albergue,
cubriendo mis desdichas
la maquina terrestre!
O! el mar, entre sus ondas
sepultada me entregue,
por misero alimento
à sus vorazes pezes!

Nie:

Niegue el Sol à mis ojos
 sus rayos refulgentes;
 y el ayre à mis suspiros
 el neccessario ambiente!
 Cubrame eterna noche;
 y el siempre obscuro lethe
 borre mi nombre infausto
 del pecho de las gentes.
 Mas ay de mi! que todas
 las criaturas cruels

solicitan que viva;
 porque gustan que penel
 Pues què espero? mis proprias
 penas de mi me venguen,
 y à mi garganta sirvan
 de funestos cordeles:
 Diciendo con mi exemplo,
 à quien mis penas viere:
*aquí murió una vida,
 porque en amor viviese.*

R O M A N C E.

*Acusa la hydropesia de mucha ciencia, que teme inutil, aun para
 saber, y nociva para vivir.*

FInjamos, que soy feliz,
 triste pensamiento, vn rato;
 quizá podreis persuadirme,
 aunque yo sè lo contrario.
 Que, pues solo en la aprehension
 dizen, que estrivan los daños;
 si os ìmaginais dichofo,
 no fereis tan desdichado.
 Sirvame el entendimiento
 alguna vez de descanso;
 y no siempre estè el ingenio
 con el provecho encontrado.
 Todo el mundo es opiniones,
 de pareceres tan varios,
 que lo que el vno, q̄ es negro,
 el otro prueba, que es blanco.
 A vnos sirve de atractivo,
 lo que otro concibe enfado;

y lo que este por alivio,
 aquel tiene por trabajo.
 El que està triste, censura
 al alegre, de liviano;
 y el, que està alegre, se burla,
 de vèr al triste penando.
 Los dos Philosophos Griegos
 bien esta verdad probaron;
 pues, lo que en el vno rifa,
 causava en el otro llanto.
 Cèlebre su oposicion
 ha sido, por figlos tantos,
 fin que qual acertò, estè
 hasta agora averiguado.
 Antes en sus dos vanderas,
 el Mundo todo aliftado,
 conforme el humor le dicta,
 sigue cada qual el vando.

Vno

Vno dize, que de rifa
 solo es digno el mundo vario;
 y otro, que sus infortunios
 son solo para llorados.
 Para todo se halla prueba,
 y razon, en que fundarlo;
 y no ay razon para nada,
 de aver razon para tanto.
 Todos son iguales juezes;
 y siendo iguales, y varios;
 no ay quien pueda decidir
 qual es lo mas acertado.
 Pues si no ay quien lo sentencie;
 por què pensais, vos, errado,
 que os cometiò Dios à vos
 la decission de los casos?
 O por què, contra vos mismo,
 severamente inhumano,
 entre lo amargo, y lo dulce,
 quereis elegir lo amargo?
 Si es mio mi entendimiento;
 porq̄ siépre he de encótrarle,
 tan torpe para el alivio,
 tan agudo para el daño?
 El discurso es vn azero,
 que sirve por ambos cabos;
 de dàr muerte por la punta,
 por el pomo, de resguardo.
 Si vos, fabiendo el peligro,
 quereis por la punta vsarlo;
 què culpa tiene el azero,
 del mal vso de la mano?
 No es saber, saber hazer
 discursos fútiles vanos;
 que el saber consiste solo,

en elegir lo mas sano:
 Especular las desdichas,
 y examinar los presagios;
 solo sirve de que el mal
 crezca con anticiparlo.
 En los trabajos futuros,
 la atencion futilizando,
 mas formidable, que el riesgo;
 fuele fingir el amago.
 Què feliz es la ignorancia,
 del que, indoctamente sabio,
 halla, de lo que padece,
 en lo que ignora, sagrado?
 No siempre suben seguros
 velos del ingenio ossa dos,
 que buscan trono en el fuego,
 y hallan sepulcro en el llanto.
 Tambien es vicio el saber;
 que si no se vè atajando,
 quanto menos se conoce,
 es mas nocivo el estrago.
 Y si el vuelo no le abaten;
 en sutilezas cebado,
 por cuidar de lo curioso,
 olvida lo neccessario.
 Si culta mano no impide
 crecer al arbol copado;
 quitan la sustancia al fruto
 la locura de los ramos.
 Si andar à nave ligera,
 no estorva lastre pesado;
 sirve el vuelo de que sea
 el precipicio mas alto.
 En amenidad inutil,
 què importa al florido cãpo,

D

fino